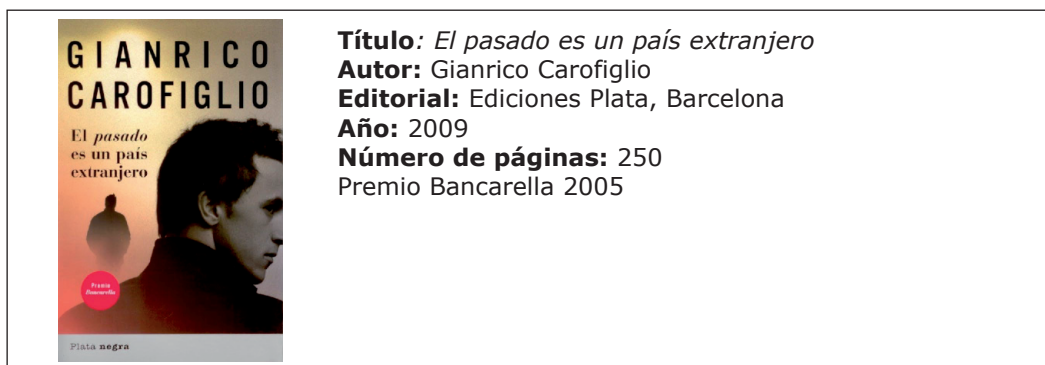


## ***El pasado es un país extranjero*, de Gianrico Carofiglio**

Laura ARROYO MARTÍNEZ

lam2710@hotmail.com



Gianrico Carofiglio es ante todo un hombre polifacético. Nació en Bari en 1961. Antes de dedicarse a la creación literaria trabajó como juez y fiscal desde 1986. A partir de 2008 comenzó su trayectoria política como senador del Partido Democrático en el Parlamento italiano. Antes de la publicación de *El pasado es un país extranjero*, Carofiglio era un afamado autor gracias al importante éxito obtenido con sus novelas anteriores, protagonizadas por el abogado Guido Guerrieri: *Testigo involuntario* (2002) y *Con los ojos cerrados* (2003).

*El pasado es un país extranjero* –galardonada con el prestigioso Premio Bancarella (2005) y editada en español en 2009– escapa a los parámetros establecidos por la novela negra tradicional. Los elementos convencionales de un subgénero tan tipificado como la novela negra son superados por el escritor italiano. En su obra nos encontramos ante una novela de difícil catalogación genérica en la que el proceso de aprendizaje y el peligroso mundo en el que se sumerge su protagonista mantendrán viva la atención del lector desde la primera a la última página.

Giorgio es un joven de clase burguesa, con la vida resuelta, una estable y brillante trayectoria académica y una pareja con la que comparte más bien poco y con la que se encuentra asfixiado entre reproches y mentiras. Sin embargo, un día toda su existencia cambiará para siempre. Conoce a Francesco –su polo opuesto– con el que entabla una íntima amistad. Desde entonces, el orden y la ejemplaridad se cambian por supuestas emociones fuertes y que se consolidan en delitos. Las timbas de cartas –con las consiguientes estafas–, la extorsión, el sexo desenfrenado o el tráfico de drogas, le conducirán a un mundo de bajos fondos que en su anterior y monótona existencia ni siquiera podía imaginar. Francesco –dotado de un inmenso poder de persuasión– le arrastrará a los caminos más oscuros mediante el control psicológico del joven estudiante, que llegará a perder las riendas de su vida. Sufrirá un doloroso aprendizaje que dejará una huella indeleble en su visión del mundo. El lector recorre el camino de degradación moral con el protagonista, sumiéndose en la aventura propuesta.

El argumento de la novela se divide en dos partes claramente diferenciadas. Por un lado, se encuentra la narración del proceso de aprendizaje de Giorgio, contado en primera persona por un Giorgio adulto –años más tarde– que, curiosamente, ha reconducido su vida, ha concluido sus estudios de Derecho y ha terminado trabajando en la fiscalía. Él, que conoce el delito desde dentro. Por otro lado, se narra en tercera persona,

con el consiguiente alejamiento, la investigación de unas violaciones en cadena. Al final de la novela –sin sorprender en absoluto a un lector atento– las dos tramas se unen en un final inesperado. La fortuna jugará un papel determinante en el desenlace del libro, que no deja indiferente. La confusión de una joven, víctima de un intento de agresión sexual y, por consiguiente, aturrida y asustada, será determinante para el futuro de nuestro protagonista. Su final recordará –salvando las distancias, claro está– al de la película *Match Point* de Woody Allen. ¿Cuánto de importante es el azar en nuestras vidas? Sin duda, mucho más de lo que nos tranquiliza pensar.

La experiencia que Gianrico Carofiglio posee como fiscal y juez antimafia se filtra en las descripciones de esta amena novela, la cuarta del escritor tras la saga policiaca protagonizada por el abogado Guido Guerrieri. Esta nueva obra aborda con realismo la psicología de Francesco –manipulador y carente de valores–, al igual que la de Giorgio –que, sin poseer en absoluto una mente criminal, con notable sensibilidad y con constantes debates morales, termina sucumbiendo al placer de lo prohibido, experiencia que le acompañará el resto de sus días. El personal estilo de Carofiglio le permite igualmente crear ambientes que introducen en un clima misterioso –propio de la temática de la novela– mostrando una destacable destreza narrativa.

Por tanto, podemos disfrutar con una novela de grata lectura, sólida estructura y conseguido realismo en la que Carofiglio ha subido un peldaño más en la escalera de su exitosa trayectoria.